

MANIFESTO AEROCENE. AERONAUTAS UNIDOS!

Una nueva época, sin fronteras, sin combustibles fósiles.

Mientras las industrias basadas en combustibles fósiles están comenzando a colonizar otros planetas, el aire, esta interfaz entre nosotros y el Sol, está en manos de unos pocos y continúa en peligro. Las emisiones de carbono se propagan por el aire, el material particulado flota y entra en nuestros pulmones; al mismo tiempo, la radiación electromagnética que envuelve a la Tierra marca los ritmos del capitalismo de vigilancia, en la era del calentamiento global. Aerocene aspira a una época de sensibilidad interplanetaria, trabajando por una nueva ecología de prácticas, preguntándose cómo sería respirar si la economía dejara de depender de los combustibles fósiles. ¿Cuál es nuestra *respons-habilidad* cuando estamos en el aire? ¿Cómo desafiar las fronteras socio-y geopolíticas en tiempos de injusticia climática? ¿Cómo participar en una nueva era que marcaría el fin del antropoceno, hacia la descarbonización del aire y la independencia de los combustibles fósiles? Proponemos una nueva época llamada Aerocene.

Aerocene re-imagina el espacio como algo común que se convierte de nuevo en un lugar físico e imaginativo del cual se elimina el control corporativo y la vigilancia gubernamental. Aerocene promueve el acceso libre y desarbitrado a la atmósfera, la última capa terrestre, creada como resultado de las fuerzas de interacción del Sol, la gravedad y la masa de la tierra. Aerocene es una propuesta, una escena en, sobre, para y con el aire.

La plataforma de lanzamiento hacia esta nueva era es un globo aerosolar, una puerta que abrimos colectivamente (Do It Together, DIT) a las regiones atmosféricas. Se pone en movimiento usando la fuerza del aire y el calor del Sol, lo que demuestra que podemos elevarnos en el aire dependiendo simplemente de una diferencia de temperatura de 2 grados entre dos masas de aire. De tal manera, apela una nueva cosmología intrínseca en sintonía con el Sol, cuya fuente de energía de toda la vida se transforma hoy en una amenaza debido a las nubes de carbono negro que se acumulan en la atmósfera. Estos cuerpos aerosolares auto-estabilizados flotan de una manera única, incomparable a cualquier planta o animal que flota suspendida en el aire. Una vez inflados con aire, los globos pueden elevarse hacia el cielo, gracias únicamente a la acción del Sol que calienta el aire en su interior. En sus viajes aerosolares, flotan siguiendo las corrientes aéreas sin usar combustibles fósiles, y sin liberar partículas dañinas a la atmósfera.

Los vuelos de las esculturas Aerocene dependen de las condiciones meteorológicas. De esta manera, nos ayudan a establecer las condiciones para una relación menos antropocéntrica con el medio ambiente, convirtiéndose en una manera de salir de nuestro aislamiento epistémico y re-involucrarnos con el medio circundante, en este caso, las condiciones climáticas. Flotando en el aire sin emisiones de carbono, estos viajes aerosolares especulan sobre qué tipos de estructuras sociopolíticas nómadas podrían surgir si pudiéramos navegar los ríos de la atmósfera. Nos invitan a repensar los límites contruidos por los humanos, el poder de las instituciones nacionales para

decidir quién puede transitar, y las decisiones políticas que afectan dramáticamente a los sujetos humanos y no humanos en situaciones precarias. De esto se trata convertirse en aero-nómadas, pasando del *Homo economicus* al *Homo Flotantis*, una especie que está en sintonía con los ritmos planetarios, consciente de la convivencia con otros humanos y no humanos y que aprendió a flotar en el aire y fluir con el viento.

Las formas de vida humanas y no humanas sufren el cambio climático, experimentando una amplia gama de impactos, entre ellos su movilidad forzada en busca de la supervivencia, a medida que los estados nacionales de todo el planeta reafirman sus fronteras geopolíticas. ¿Cuáles son los derechos de paso, los corredores que tenemos que abrir, para restablecer el derecho a circular?

Aerocene brega por un derecho interespecies a la movilidad de acuerdo a las fuentes de energía elementales e incluso con otras atmósferas planetarias, deshaciendo los límites de lo sub-lunar y expandiendo la *zona crítica* de cualquier forma de vida que necesite de aire para vivir. Sugerimos un modelo de paisaje basado en una relación de dependencia y equilibrio con los potenciales ilimitados de la energía del Sol. Este cambio de consciencia requiere un salto real a una imaginación termodinámica, al igual que durante un eclipse, cuando solo en ausencia de luz nos damos cuenta de nuestra escala en la sombra del cosmos.

Los investigadores en ecología industrial y social se refieren a los "régimenes socio-metabólicos" para definir los cambios históricos en las relaciones energéticas entre los seres humanos y su entorno, estableciendo una correlación estricta entre estas relaciones y conjuntos específicos de valores sociales. También han argumentado que dos de los principales tipos de régimenes metabólicos han sido basados en la energía solar, los de las sociedades de cazadores-recolectores y las sociedades agrarias. A pesar de la existencia de sociedades que aún mantienen este tipo de relación con el Sol, del mismo modo que todas las demás especies que habitan en la Tierra, están amenazadas por el régimen metabólico dominante actual, que se basa en el uso de combustibles fósiles, definiendo el llamado Capitaloceno. La creciente globalización acerca este régimen hacia su final ineludible, debido a la desaparición de los suministros de energía que lo sostienen y sus costos ambientales. Es por este contexto, que se torna urgente repensar nuestra manera de coexistir con el planeta y sus recursos. Hacer los mundos del *Homo Flotantis* significa entrar en el cuarto régimen metabólico, desarrollar un nuevo conjunto de valores, superando la economía extractiva del régimen de combustibles fósiles y dando forma a una nueva estratigrafía del futuro, post-Antropoceno. Es reconsiderando nuestra relación con el Sol, el Aire y el cosmos que podemos abrir las fronteras de la Tierra para entrar en una nueva era o escena interplanetaria, para este mundo y para todos los demás — libre de fronteras, libre de combustibles fósiles.